

Madrid, 8 de junio de 1948

Querido Luis León:

Le escribo esta **carta** después de haber pasado por la indescriptible aventura para mí- era la primera vez de vuelo sobre el Atlántico, desde Montevideo a Lisboa. Todas las **emociones** de los bruscos e insospechados cambios de paisajes y de climas; de tipos y costumbres de regiones y naciones **donde** mar y cielo son infinitos. Pasaría hoy **mis** **opis** 38 horas de cielo efectivo 7 días con sus noches. Volé a **xxx** kilómetros. A veces entre las noches que nos enumeraban en grandes masas de algodón; a veces bajo un velo que **límpidos** que nos dejaba ver los paisajes más estupendos como la salida del sol sobre el oceano Atlántico en un amanecer de ensueño y la puesta del sol sobre el desierto del Sahara; que fue otro milagro de las mil y una noches.

Llegué así a Portugal, allí me di cuenta de que no sabía nada. No tiene Ud. una idea si es que no lo ha visto